



SOCIEDAD QUÍMICA
DE MÉXICO, A.C.

LA RIQUEZA DE LA ACTIVIDAD DOCENTE.

- Dra. María Antonia Dosal Gómez. Facultad de Química- UNAM.

A pesar de que la calidad de la docencia está considerada entre las propuestas estratégicas de todas las universidades, es frecuente que las promociones se alcancen por resultados de la investigación. Por tanto, es práctica común que el profesor asuma que el reconocimiento dependa más de su labor investigadora que es “más fácilmente medible”. En efecto, esto es cierto ya que se cuenta con indicadores más o menos adecuados que una vez seleccionados permiten medir la actividad investigadora, aún con la dificultad que ello conlleva.

En consecuencia, no es de extrañar que, con frecuencia, el interés del profesor universitario se centre prioritariamente en esta actividad.

Por esta razón en esta presentación quiero compartir mi convicción de que la riqueza de la actividad docente es un tesoro que, independientemente de reconocimientos y promociones, proporciona muchas satisfacciones a quien la ejerce con la convicción de su importancia. Sin embargo para buscar y encontrar un tesoro se requiere conocer su existencia.

En un ejercicio de autoevaluación trataré de presentaré las aportaciones que creo haber realizado a favor de la docencia pero, sobre todo, las que el ejercicio de esta profesión me han aportado y que me permiten asegurar que la práctica docente es un tesoro digno de ser buscado a pesar de que el camino no siempre sea fácil y aunque que haya dificultades y frustraciones que aceptar y superar.

Con mis maestros he aprendido mucho; con mis colegas, más; con mis alumnos todavía más

Proverbio hindú

